

## Inteligencia emocional y convivencia escolar

María Jesús Delgado Peña<sup>1\*</sup>, Julia Teves Quispe<sup>1</sup>, Jessica Paola Palacios Garay<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú.

\*Autor para correspondencia: María Jesús Delgado Peña, maria.delgadop@unmsm.edu.pe

(Recibido: 20-09-2023. Publicado: 30-10-2023.)

DOI: 10.59427/rcli/2023/v23cs.2613-2618

### Resumen

*En la actualidad educar en las emociones constituye el gran reto de las instituciones educativas del siglo XXI, debido que no basta que los estudiantes se desarrollen académicamente, sino también emocionalmente. El presente artículo tuvo como objetivo determinar la relación entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar en las instituciones educativas públicas. El enfoque fue cuantitativo, tipo de estudio básica con un diseño no experimental transversal correlacional, el método hipotético deductivo. La muestra estuvo compuesta por 100 estudiantes del primer nivel de secundaria, muestreo fue no probabilístico por conveniencia. El instrumento utilizado para medir la inteligencia emocional fue el Trait Meta-Mood Scale TMSS 24 adaptación realizada por Extremera y Fernández-Berrocal (2004) y el instrumento para medir la convivencia en la institución educativa (CVICO-A) por Benites y Castillo (2014). Los resultados fueron que la inteligencia emocional se encontró en un nivel promedio (38 %) y la convivencia escolar en el nivel inadecuado (44 %) se concluye que existe una relación inversa entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar.*

**Palabras claves:** *Inteligencia emocional; convivencia escolar; emociones.*

### Abstract

*Currently, educating in emotions is the great challenge for educational institutions in the 21st century, since it is not enough for students to develop academically, but also emotionally. The objective of this article was to determine the relationship between emotional intelligence and school coexistence in public educational institutions. The approach was quantitative, basic type of study with a non-experimental cross-sectional correlational design, the hypothetical deductive method. The sample was composed of 100 students of the first level of secondary school, non-probabilistic sampling by convenience. The instrument used to measure emotional intelligence was the Trait Meta-Mood Scale TMSS 24 adapted by Extremera and Fernández-Berrocal (2004) and the instrument to measure coexistence in the educational institution (CVICO-A) by Benites and Castillo (2014). The results were that emotional intelligence was found at an average level (38 %) and school coexistence at the inadequate level (44 %) it is concluded that there is an inverse relationship between emotional intelligence and school coexistence.*

**Keywords:** *Emotional intelligence; school coexistence; emotions.*

## 1. Introducción

La educación cumple una función primordial en la formación de las personas y las sociedades. Como planteó Delors (1996), con los cuatro saberes educarse y educar supone el reto de aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir. De estos el fundamental para compartir el espacio con los demás, aprender a convivir. Por ello, se requiere que los estudiantes de instituciones educativas desarrollen competencias emocionales; es decir, el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de manera efectiva las emociones, de acuerdo con el concepto trabajado por el experto en educación emocional (Bisquerra, 2003). Desde el fenómeno de la COVID 19, el tema de las emociones ha quedado como parte del currículo de la educación básica regular en las instituciones públicas del Estado peruano. Sin embargo, esto no basta para ser competentes emocionalmente. Se observa diariamente en las escuelas a estudiantes con dificultades para expresar lo que sienten, para comprender porque actúan de una manera u otra, para autorregularse. Esta carencia se evidencia en agresiones verbales, físicas y/o psicológicas, muchas veces porque los estudiantes no se comprenden o no comprenden a los demás. Esto supone que las relaciones sociales que se desarrollan en un centro educativo son parte importante del aprendizaje cognitivo, social y emocional de una persona desde sus primeros años de estudios (Rodríguez, 2018). Estas incidencias complejizan el trabajo educativo en las aulas como en las instituciones Educativas. Por ello es conveniente conocer cuál es el nivel de inteligencia emocional que tienen los estudiantes. Salovey y Mayer (1990) sentaron las bases y fundamentos del constructo inteligencia emocional (IE). Este fue definido como la capacidad para razonar sobre las emociones y hacer uso de ellas para mejorar el pensamiento. contiene habilidades para percibir, comprender y regular reflexivamente las emociones de modo que susciten un desarrollo emocional e intelectual (Mayer, 2005). En la actualidad, la inteligencia emocional toma un papel importante en la sociedad pues trata que los individuos desarrollen habilidades y competencias, que genere en sus vidas un desarrollo integral acorde a las exigencias que la sociedad demanda a cada persona. Así, comprender que el papel que cumplen las emociones es fundamental en la vida de todo ser humano. Por tal motivo, se comprende que la Inteligencia Emocional es parte de todos los seres humanos, y lo posee para desarrollar las habilidades y emociones para interactuar y poder manejarse de la mejor manera en su medio, es decir, poder formarse y formar relaciones de la forma más adecuada (Luy-Montejo, 2019).

Por otro lado, la convivencia escolar es un factor esencial del entorno educativo. Para Rayo (2005) esta se basa en todas las formas de interacción entre los miembros de la comunidad educativa, cuya construcción es permanente y la responsabilidad recae en todos. Además, una buena convivencia escolar reduce los conflictos y comportamientos disruptivos, lo que facilita la enseñanza y los aprendizajes efectivos. La buena convivencia escolar consiste en la creación de un ambiente en el entorno educativo en el que todos los miembros de la comunidad escolar, incluyendo estudiantes, docentes, personal administrativo y padres, interactúen de manera respetuosa, armoniosa y colaborativa. La convivencia en la escuela y el ambiente escolar desempeñan un papel fundamental en la gestión del conocimiento de los estudiantes. Por un lado, el ambiente escolar refleja la calidad de la convivencia y constituye una condición esencial para que los estudiantes se apropien de los conocimientos, habilidades y actitudes establecidos en el plan de estudios nacional (Sandoval, 2014). Por otro lado, la convivencia en la escuela no se limita a la conducta en el aula ni se reduce a la administración de los resultados de aprendizaje de los estudiantes ni a la evaluación de los profesores. La gestión del conocimiento se relaciona con la práctica y la acción integral de los proyectos educativos de una escuela, y se refiere más a las decisiones estratégicas relacionadas con el conocimiento y el proceso de aprendizaje que a los contenidos específicos del plan de estudios. El ambiente escolar no se limita únicamente a la disciplina y la autoridad, sino que se trata más bien de crear un entorno propicio para enseñar y aprender (Sandoval, 2014).

En un mundo cada vez más conectado, globalizado y inconstante conocido como entorno VICA por Volátil, Incierto, Complejo y Ambiguo, en el que se vive. Esta demanda requiere de una adaptación constante, que se puso de manifiesto en la pandemia de la covid-19 (López y Duran, 2021). Estos cambios se han reflejado en la educación, donde se espera que los estudiantes desarrollen no solo habilidades académicas, sino también habilidades socioemocionales. La capacidad de adaptarse a estos cambios y afrontar los desafíos que conllevan es esencial para el éxito en la sociedad actual. La inteligencia emocional no se trata solo de reconocer y gestionar las emociones propias y ajenas, sino también de cómo se aplican estas habilidades en situaciones de la vida real. En la educación secundaria, los adolescentes están en una etapa crucial de su desarrollo emocional. Cultivar la inteligencia emocional en este grupo de edad es fundamental porque les permite construir las bases necesarias para enfrentar situaciones emocionalmente desafiantes de manera saludable y efectiva. Esta habilidad del manejo de emociones se ha vuelto indispensable en la actualidad, la inteligencia emocional es vital para que la persona pueda comprenderse, generar vínculos sanos con el entorno, no juzgar las acciones ni pensamientos de los demás, ni tampoco minimizar lo que se pueda llegar a sentir porque solo así llegar a tener un propósito de mejora en la vida de las personas (García, 2021). La presente investigación busca indagar la relación de inteligencia emocional con la convivencia escolar en estudiantes de primer año de secundaria, conocer los niveles de la inteligencia emocional y la convivencia escolar auto percibidas por los estudiantes, con esta información las escuelas fortalecerían en los estudiantes aquellas destrezas que ya poseen y plantearían una serie de acciones para aquellas habilidades que se encuentran en fase inicial. Así mismo se busca cimentar en las escuelas la aplicación de instrumentos de recojo de información que permita intervenir a partir del conocimiento real de las variables del estudio.

## 2. Bases teóricas de la investigación

La inteligencia como una serie de procesos cognitivos, comienzan a surgir variedades de teorías que se irán alineando hacia un enfoque de inteligencia emocional. Existen tópicos o mitos de la inteligencia, es el de considerar la inteligencia como una unidad, que sea la capacidad general de adaptarse y de resolver cualquier tipo de problema (de lógica, vida cotidiana, de tipo social, de tipo emocional, etc.). Aunque existe personas que tienen más capacidades para resolver un tipo de problemas que otras (Sternberg, 1996).

De acuerdo con Sabater (2022), la inteligencia emocional, debe ser visto más allá del aspecto cognitivo, lo que se requiere es tener la capacidad para tratar a los demás y a nosotros mismos, de manejar las emociones, entender que es normal sentirlas y tenerlas, gestionarlas de forma correcta, automotivarse en todo momento a pesar de las adversidades que se presentan. Asimismo, la inteligencia emocional también podría definirse como una habilidad que poseen las personas y que permite que haya una mejor adaptación ante los cambios por parte de los individuos, es decir, cuando se presenta algún percance, lo ideal sería estar consciente de que es totalmente normal, no dejarnos derrumbar por los problemas; por el contrario, se debe seguir adelante sin mirar atrás. es importante también, que cada persona pueda confiar en sí mismo, en las capacidades y destrezas, nunca dudar de lo que se puede hacer, estar seguros de quiénes somos y enfrentar todo lo que se venga con mucha fuerza y seguridad (Bello, 2021).

En diversas oportunidades se dice que la inteligencia emocional es algo que tienes o no, y ya no queda más qué hacer, porque consideran que una persona nace con esa habilidad. sin embargo, al igual que nuestro coeficiente intelectual, el coeficiente emocional (eq) es un músculo que podemos ir desarrollando conforme vaya pasando el tiempo, ya que no es estático, nosotros debemos esforzarnos cada día para mejorar la inteligencia emocional y que esta pueda ser favorable en nuestras relaciones con familiares, entorno general y con nosotros mismos (Martins, 2021).

Por otro lado, la inteligencia emocional en niños es también fundamental en las personas como los pequeños están en constante aprendizaje, adquieren conocimientos en la escuela y también lo que sus padres le enseñan. si los niños tienen desarrollada la inteligencia emocional, serán capaces de enfrentar las dificultades que se les presentan de una forma positiva y evitar que se sientan bajoneados si es que algo no les sale como lo tenían pensado. Asimismo, favorece a la detección oportuna de sus emociones y que las manejen de la mejor manera, como también desarrollaran los valores de la empatía y la resiliencia, lo cual es fundamental para formar personas competentes y ciudadanos que aporten positivamente a la sociedad (Martins, 2021).

La inteligencia emocional según Arrabal (2018), capacidad de gestión controlada por parte de las propias emociones con el fin de que ayuden de manera positiva en las decisiones y felicidad personal. Por lo tanto, la capacidad de regular las emociones y manejarlas adecuadamente ante cualquier situación contribuye a tener mejores resultados ante las elecciones y relación con otros. Saber cómo reaccionar ante un problema que afecta emocionalmente, saber expresar los sentimientos de manera adecuada y desarrollar empatía con los demás el nivel de inteligencia de emociones que tiene. En líneas generales, este tipo de inteligencia implica la capacidad de auto observarnos, evaluarnos, analizarnos, entendernos, y así ser capaces de expresar adecuadamente nuestras emociones.

## 3. Metodología

El enfoque de la investigación fue cuantitativo, tipo de estudio básica con un diseño no experimental transversal correlacional, el método utilizado fue el hipotético deductivo. La muestra estuvo compuesta por 100 estudiantes del primer nivel de dos colegios de secundaria. Las edades de estos estudiantes fueron entre 12 y 14 años bajo un muestreo no probabilístico por conveniencia.

El instrumento utilizado para medir la inteligencia emocional fue el Trait Meta-Mood Scale TMSS 24 adaptación realizada por Extremera y Fernández-Berrocal (2004) cuyo objetivo es evaluar la percepción de la persona sobre sus habilidades en inteligencia emocional: (a) atención emocional; (b) claridad emocional; y (c) reparación emocional, el instrumento para medir la convivencia en la institución educativa (CVICO-A) dirigido a estudiantes consta de ocho dimensiones: (a) normas de convivencia, (b) acciones reparadoras, (c) relación y comunicación, (d) factores que afectan la convivencia, (e) clima de convivencia, (f) seguridad, (g) valoración y (h) violencia en la escuela, con 25 ítems cuyos autores fueron Benites y Castillo (2016), quienes construyeron el instrumento para detectar violencia y convivencia en las instituciones educativas, los instrumentos cumplieron con la validez de contenido y de constructo se utilizó el Alfa de Cronbach para la confiabilidad siendo altamente confiables. Posteriormente se realizó el análisis inferencial utilizando la prueba de correlación de Rho Spearman.

### 4. Resultados

A continuación, se expondrá la evaluación descriptiva de los resultados obtenidos, así como el análisis inferencial destinado a verificar las hipótesis planteadas en el estudio, con el objetivo de establecer la relación entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar.

En la tabla 1, la inteligencia emocional presentó un 31 % fue bajo, el 38 % promedio y el 31 % alto. En la atención emocional, el 33 % de nivel bajo, el 48 % promedio y el 19 % alto. La claridad emocional, el 31 % de nivel bajo, el 33 % promedio y el 33 % alto. En la reparación emocional, el 32 % con nivel bajo, el 19 % promedio y el 49 % alto.

**Tabla 1:** Distribución de niveles de la variable inteligencia emocional y sus dimensiones.

Niveles	Bajo		Promedio		Alto		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Inteligencia emocional	31	31	38	38	31	31	100	100
Atención emocional	33	33	48	48	19	19	100	100
Claridad emocional	31	31	33	33	33	33	100	100
Reparación emocional	32	32	19	19	49	49	100	100

En la tabla 2, en cuanto a la convivencia escolar, el 14 % presentó nivel adecuado, el 42 % regular y el 44 % inadecuado. Las normas de convivencia presentaron 31 % adecuado, el 35 % regular y 34 % inadecuado. En las acciones reparadoras el 30 % adecuado, el 52 % regular y el 18 % inadecuado. La relación y comunicación el 9 % adecuado, el 38 % regular y el 53 % inadecuado. Los factores que afectan la convivencia, e 17 % adecuado, el 38 % regular y el 45 % inadecuado. En el clima de convivencia, el 26 % adecuado, el 52 % regular y el 22 % inadecuado. En cuanto a la seguridad de la convivencia, el 12 % adecuado, el 29 % regular y el 59 % inadecuado y en cuando a la violencia en la escuela el 13 % tiene nivel adecuado, el 19 % regular y el 68 % presenta nivel inadecuado.

**Tabla 2:** Distribución de niveles de la variable convivencia escolar y sus dimensiones.

Niveles	Adecuado		Regular		Inadecuado		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Convivencia escolar	14	14	42	42	44	44	100	100
Normas de convivencia	31	31	35	35	34	34	100	100
Acciones reparadoras	30	30	52	52	18	18	100	100
Relación y comunicación	9	9	38	38	53	53	100	100
Factores que afectan la convivencia	17	17	38	38	45	45	100	100
Clima de convivencia	26	26	52	52	22	22	100	100
Seguridad	21	21	57	57	22	22	100	100
Valoración	12	12	29	29	59	59	100	100
Violencia en la escuela	13	13	19	19	68	68	100	100

En la tabla 3, la prueba de hipótesis general se realizó la prueba de Rho de Spearman = - 0.716\*\* siendo una relación alta y negativa; con  $\rho = 0.000$  ( $\rho < 0.05$ ); debiendo rechazar de la hipótesis 0 (nula).

**Tabla 3:** Correlación entre la inteligencia emocional con la convivencia escolar.

			Inteligencia emocional	Convivencia escolar
Rho de Spearman	Inteligencia emocional	Coefficiente de correlación	1,000	-,716**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	100	100
	Convivencia escolar	Coefficiente de correlación	-,716**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	100	100

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

## 5. Discusión

Los resultados descriptivos demostraron que la inteligencia emocional se encuentra en un nivel promedio (38%) y la convivencia escolar el nivel que destacó fue el inadecuado (44%) siendo una preocupación que los estudiantes de las instituciones educativas del nivel secundaria están pasando por situaciones de violencia escolar al respecto Sandoval (2014) la convivencia escolar en la educación básica es de suma importancia para el desarrollo social y emocional siendo la escuela el entorno donde los estudiantes comienzan a desarrollar sus habilidades sociales y emocionales. Una convivencia escolar positiva fomenta el respeto, la empatía y la colaboración, lo que contribuye al bienestar emocional y al desarrollo de relaciones saludables. Asimismo, Palacios et al. (2020) las emociones juegan un papel significativo en la vida de los estudiantes, ya que pueden tener un impacto profundo en su bienestar, aprendizaje y desarrollo. Las emociones desempeñan un papel significativo en el proceso cognitivo, abarcando aspectos como la percepción, la concentración, la adquisición de conocimientos, la retención de información, el razonamiento y la solución de problemas. Específicamente, las emociones influyen de manera destacada en la capacidad de atención y el comportamiento.

De acuerdo con Palacios et al. (2022) Las habilidades socioemocionales son fundamentales para mejorar las relaciones interpersonales y promover el equilibrio emocional, permitiendo a las personas reconocer, comprender y gestionar sus emociones de manera efectiva. Los educadores deben diseñar programas de intervención que abarquen una serie de habilidades socioemocionales interpersonales, incluyendo aspectos cognitivos y empatía afectiva, así como comportamientos socioemocionales y una orientación colectiva. Existe una relación inversa y significativa entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar evidenciándose que la problemática de la violencia dentro de las instituciones escolares, la garantía de seguridad y los elementos que impactan en la calidad de la convivencia son cuestiones fundamentales que requieren atención y solución en el contexto educativo. Al respecto, el estudio de Quiliano (2020) resaltó la importancia de la inteligencia emocional, específicamente en su dimensión interpersonal, al demostrar que un 47% de los estudiantes encuestados se ubicaron en la categoría "Promedio." en esta área. Estos resultados ponen de manifiesto la relevancia de la inteligencia emocional en la vida de los estudiantes. La inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las emociones, tanto las propias como las de los demás. Un alto nivel de inteligencia emocional está relacionado con una mayor capacidad para establecer relaciones interpersonales positivas, comunicarse de manera efectiva y resolver conflictos de manera constructiva.

Por lo tanto, el estudio de Reyes et al. (2019), revelaron la existencia de una relación inversa y estadísticamente significativa entre el Clima Social Familiar y la Agresividad en los niños (coeficiente de correlación de Pearson  $r = -0,426$ ; valor  $p: 0,044$ ). De manera específica, se destacó que las relaciones entre las diferentes dimensiones de las relaciones familiares subrayan la importancia de la cohesión familiar como un factor que restringe la expresión de la agresividad. La importancia del clima social familiar y su impacto en la agresividad de los niños radica en su influencia en el desarrollo emocional, las habilidades sociales, el rendimiento académico, la salud mental, la prevención de la violencia y el bienestar a lo largo de la vida de los niños. La promoción de un ambiente familiar positivo y de apoyo es esencial para el desarrollo saludable de los más jóvenes y la construcción de una sociedad más pacífica y equitativa. Constituye un pilar esencial en la consecución de una educación ciudadana completa y abarca todos los aspectos de la vida en la escuela, estando presente en todo momento. Engloba a cada individuo que forma parte de la comunidad educativa, lo que incluye a directores, maestros, personal de apoyo, estudiantes, padres y madres, personal administrativo y de servicios, así como organizaciones comunitarias, entre otros actores involucrados en el entorno educativo.

## 6. Conclusiones

Existe una relación significativa inversa entre la inteligencia emocional y la convivencia escolar percibir, comprender, utilizar y manejar las emociones ayudan a tener una inteligencia emocional estable que van ayudar a una convivencia escolar éxitos desarrollando estrategias, experiencias que contengan las habilidades emocionales basadas en la capacidad para atender y clarificar emociones. Una buena convivencia escolar se basa en el respeto, la tolerancia, la comunicación efectiva, la empatía y la colaboración, y busca crear un entorno educativo seguro y positivo donde todos los miembros puedan desarrollarse académica y emocionalmente de manera saludable.

## 7. Referencias bibliográficas

Arrabal, E. M. (2018). *Inteligencia emocional*. Editorial Elearning S.L.

Bello, E. (2021). *La inteligencia emocional de Daniel Goleman: qué es y cómo desarrollarla*. Thinking for Innovation.

Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43.

- Delors, J. (1996). *La Educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI*. Madrid: Santillana-Unesco.
- ExtremeraPacheco, N., FernándezBerrocal, P., MestreNavas, J. M., & GuilBozal, R. (2004). Medidas de evaluación de la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36(2), 209-228.
- García-Bullé, S. (2021). *¿Qué es la inteligencia emocional? Observatorio — Instituto para el Futuro de la Educación*.
- López, A.M. y Durán, G. (2021). *Economistas*, ISSN 0212-4386, N 174, 2021 (Ejemplar dedicado a: Reestructuración del sistema productivo español: reflexiones y retos en el panorama pospandemia), pp. 85-100.
- Luy-Montejo, C. (2019). El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en el desarrollo de la inteligencia emocional de estudiantes universitarios Propósitos y Representaciones, 7(2), 353-383.
- Martins, J. (2021). *La importancia de la inteligencia emocional*. Asana.
- Mayer, R. E. (2005). Cognitive Theory of Multimedia Learning. In R. E. Mayer (Ed.), *The Cambridge handbook of multimedia learning* (pp. 31–48). Cambridge University Press.
- Ministerio de Educación del Perú- Síseve (2018). *Lineamientos para la gestión de la convivencia escolar, la prevención y la atención de la violencia contra niñas, niños y adolescentes*.
- Palacios, J. P., Escalante J.L., Chumacero, J., Cavarjal I.Perez- Saavedra, S. & Nieto-Gamboa, J. (2020). Impact of Emotional Style on Academic Goals in Pandemic Times. *International Journal of Higher Education* 9(9), 21-31.
- Palacios Garay, J. P., Malca, W. B., Fuster Guillen, D. E., & Zavaleta Oliver, J. M. (2022). Socio-Emotional Skills For The Reduction Of Social Anxiety In University Students. *Journal of Pharmaceutical Negative Results*, 13.
- Quiliano, M. y Quiliano, M. (2020). Inteligencia emocional y estrés académico en estudiantes de enfermería. *Revista Ciencia y enfermería*, 26(3).
- Rayo, J. T. (2005). *Convivencia escolar y resolución pacífica de conflictos*. Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad.
- Reyes, V. M., Merino Salazar, T. D. R., Villavicencio Palacios, L. D. C., Mendoza Alva, C. E., & Sequera Morales, A. G. (2019). El Clima Social Familiar y la Agresividad en Educación Primaria: un estudio de caso en Guayaquil - Ecuador. *Research, Society and Development*, 8(11),
- Rodriguez, E. (2018). La convivencia democrática, pacífica e inclusiva para la rehumanización de los contextos educativos en Carozzo, J. (Ed.). *La convivencia democrática en la escuela. Una agenda pendiente* pp. 211 – 223. Universidad de Ciencias y Humanidades Fondo Editorial.
- Sabater, V. (2022). Daniel Goleman y su teoría sobre la inteligencia emocional. *La Mente es Maravillosa*.
- Salovey, P., y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211.
- Sandoval Manríquez, M. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Ultima década*, 22(41), 153-178.
- Sternberg, R. J. (1986). "A triarchic theory of intellectual giftedness". *Conceptions of giftedness*. Cambridge: Cambridge University Press.